



ÉTICA Y DEMOCRACIA EN LA EDUCACIÓN

OMAR ALFREDO BURBANO CASTRO

Estudia Licenciatura en Filosofía y Letras, Universidad de Nariño

Ommarburbano@gmail.com



ÉTICA Y DEMOCRACIA EN LA EDUCACIÓN

OMAR ALFREDO BURBANO CASTRO

Estudia Licenciatura en Filosofía y Letras, Universidad de Nariño.
Ommarburbano@gmail.com

Resumen

El propósito de esta propuesta se centra en abordar la educación desde unas perspectivas y pensamientos conformados por unas ideas que juegan un papel importante a la hora de tomar acciones y aprovechar al máximo las estrategias pedagógicas que se podrían desarrollar en los ámbitos éticos y democráticos de los estudiantes de educación básica primaria, secundaria e incluso superior. Además, se busca por medio de la exploración didáctica implementarlas en las diferentes comunidades que integran una parte vulnerable en cuanto a su formación educativa, social, cultural, político etc.

Palabras clave: Cuidado de sí, práctica de la libertad, democracia deliberativa, educación, sociedad, poder, diálogo, estrategias.

Ética y democracia en la educación

Es preciso abarcar el concepto que ha utilizado por Foucault acerca de la ética para el cuidado de sí, como práctica de la libertad. Para poder ir comprendiendo un tipo de relación que intentare explicar y enfocar en base a lo que propone Aranguren en torno al papel de la ciudadanía democrática y el rol que cada ciudadano puede desarrollar en un lugar determinado de las sociedades, en este caso indagare en los posibles objetivos que se pueden implementar en la práctica educativa. Una sociedad democrática estará dotada de ciertas capacidades cognitivas que le permiten realizar múltiples cambios en su entorno, puesto que cada individuo desde su postura en la sociedad tratara de construir y modificar aquellas conductas que le serán de gran utilidad para poder desenvolverse con los demás. Debemos enfocarnos en que si el sujeto trabaja en sí mismo estará logrando de esta manera un bien común en el que estarán beneficiados todas las partes que se involucren en pro de mejorar ciertas problemáticas ya sean educativas, psicológicas, culturales etc. Según Foucault (1984)

El cuidado de sí ha sido, en el mundo greco-romano, el modo en el cual la libertad individual o la libertad cívica, hasta cierto punto se ha reflexionado como ética. Si usted considera toda una serie de textos que van desde los primeros diálogos platónicos hasta los grandes textos del estoicismo tardío -Epicteto, Marco Aurelio. Verá que este tema del cuidado de sí verdaderamente ha atravesado toda la reflexión moral. (p. 261)

La libertad es parte fundamental en la edificación de sociedades más humanas pero todo esto solo se puede conseguir si se conduce a los sujetos por la vía ética de liberación en la cual cada persona más allá de sus condiciones económicas, religiosas, políticas, etc. Estará dotado con la capacidad de discernir y diferir los distintos factores morales que se podrían aplicar para un avance de la sociedad en términos de una comunidad que se integra conjuntamente en ese mismo ideal. Por otro lado, a partir de una democracia deliberativa en la cual se construye un punto que marcaría un criterio en lo que respecta a la manera en que la comunicación sirve para entablar una metodología para obtener una mayor eficacia en el desarrollo de la sociedad, podemos darnos cuenta de que esta facultad no es muy



común en el mundo actual, ya que debido a la gran expansión de la globalización tecnológica la comunicación se ve limitada entorno a ese encuentro que se debe dar entre todos los individuos capacitados para ejercitar un debate, un análisis, una reflexión en cuanto a dilemas filosóficos, literarios, científicos, políticos y religiosos.

Por lo tanto, asumirse individualmente como un sujeto que utiliza el dialogo como instrumento para enfatizar en cuestiones éticas que determinen una sana convivencia y una oportunidad para enfrentar precisamente esos vacíos que se crean en diferentes ámbitos de una sociedad. Permitirá que los elementos discursivos colectivamente sean fructíferos para utilizar un ajuste en aquellos obstáculos que imposibilitan la expansión de un mundo más consciente frente a tantas problemáticas que prevalecen en la vida del ser humano. Y que, si se objetivarán todas estas posibilidades desde la gran repercusión que llegarían a tener en nuestras vidas, cada parte de lo que compone nuestra realidad, sería diferente porque estarías rodeado de una aspiración elemental para hacer de la vida una experiencia dichosa y que engrandezca la existencia del ser puesto que la vida no solo debe contener dominio de nuestros más profundos propósitos a causa del abuso de poder. Según Aranguren (2011),

La democracia deliberativa se presenta como el modelo adecuado para expresar la autonomía igual de los ciudadanos en la esfera política, defendida por las tradiciones kantianas, pero también para promover la agencia, indispensable para el desarrollo de las capacidades básicas, en la línea del enfoque de las capacidades de Sen. De hecho, Sen entenderá cada vez más la deliberación como necesaria para promover la agencia e incluso para decidir en cada contexto cuáles son las capacidades básicas. (p. 17)

Ahora bien, si dentro de una institución de educación básica, secundaria o superior no está presta para que se desarrolle la ética para el cuidado de si se imposibilita la capacidad que cada individuo posee para su perfeccionamiento, ya que sus habilidades inductivas y deductivas se verían afectadas por no haber un acercamiento consigo mismo para así entender aspectos axiológicos de su vida individual y cívica. Y si a esto le sumamos que la capacidad deliberativa fuese censurada en los ambientes de creación y conocimiento se recaería en un dilema moral pues no existiría la libertad de expresión y jamás se podría mediar por soluciones conjuntas sino más bien por intereses de unos pocos, que por simplemente abusar de su autoridad conducen a la decadencia de una sociedad pues las condiciones de vida se verían muy afectadas, es regirse a una norma o ley porque te la imponen y no porque contengan un bien universal como tal, ese padecimiento de una decadencia social solo es posible si se limita la libertad ética que posee cada persona independientemente de lo que este obligada a reconocer como valido o immoral.

Así, pues de esta manera se puede ir evidenciando que si una sociedad está condenada a la ruina ética y moral de sus ciudadanos es por no permitirles un sistema de normas que este regido bajo ideales universales que engrandezcan la capacidad humana para poder llevar una vida más plena consigo mismo y con su entorno. Según Foucault (1984),

Para los griegos, no porque sea cuidado de los otros es ético. El cuidado de sí es ético en sí mismo; pero implica relaciones complejas con los otros, en la medida que este ethos de la libertad es también una manera de cuidar de los otros; por esto es importante, para un hombre libre que se conduce como se debe, saber gobernar a su mujer, a sus hijos, a su casa. Ahí está el arte de gobernar. El ethos implica también una relación hacia los otros, en la medida que el cuidado de sí vuelve capaz de ocupar, en la ciudad, en la comunidad o en las relaciones interindividuales, el lugar que conviene -sea para ejercer una magistratura o para tener relaciones de amistad. Y después el cuidado de sí implica también la relación con el otro en la medida que, para cuidar bien de sí, hay que escuchar las lecciones de un maestro. Se tiene necesidad de un guía, de un consejero,



de un amigo, de alguno que le diga la verdad. Así, el problema de las relaciones con los otros está presente a lo largo de todo este desarrollo del cuidado de sí. (p. 263 - 264)

En conclusión, puedo afirmar que en base a lo que se ha propuesto por parte de los autores que aquí he referenciado lo que se trata de buscar y conseguir es que cada sujeto tenga la posibilidad de evolucionar en su comunidad y también individualmente, ya que si se aplicaran todo ese conjunto de estrategias en un ámbito global, la humanidad evitaría su propia autodestrucción pues su ideal de vida estaría regido bajo normas individuales que van a regular y a trabajar la libertad ética de cada individuo lo que marcaría un antes y después en las relaciones interpersonales que se dan en múltiples ámbitos ya sean, educativos, religiosos, filosóficos entre otros. Así pues, la ética y democracia dentro de la educación cumplen una representación de un avance humano que tratara de edificar unas bases sólidas para un libre desarrollo de la personalidad, de las capacidades intelectuales o cognitivas. El rol que se puede desempeñar siendo un educador que permita a sus estudiantes adquirir conocimientos y actitudes que desborden esa comprensión ética y moral que nos relaciona con todos, será la de mitigar esas problemáticas que tanto afectan a las sociedades pues siempre es muy evidente que se recae en un sistema de imposiciones dogmáticas sin tener en cuenta las grandes repercusiones que estas significan porque si nos ocupásemos en solventar estas necesidades humanas poco a poco se podría ir cumpliendo un objetivo en fomento, impulso, refuerzo de las nuevas y futuras generaciones las cuales podrán llevar a cabo esas metodologías para construir una sociedad más justa, más equitativa y más humana.

Aun así, vale la pena asumir que por los intereses de algunos pocos este objetivo puede ser obstaculizado ya que siempre que exista un dominio del poder irregular jamás se le podrá permitir a los individuos un libre desarrollo de su ética y moral pues estarían doblegados por las imposiciones que esos sistemas en uso de juegos de verdad y de estrategias de poder, limitarían y debilitarían las capacidades que se lograrían desarrollar si se implementase dichas estrategias en beneficio colectivo e individual. En definitiva, la ética como cuidado de sí como práctica de la libertad y la democracia deliberativa son estrategias que ayudarían al educador en su trabajo para construir un componente que priorice en esas facultades humanas, que si son bien aplicadas marcaran un significativo progreso humano, evitando así la decadencia de la sociedad y su propia autodestrucción.

Referencias

- H. Becker, R. Fornet-Betancourt, A. Gómez-Müller, Foucault. (1984). *La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad*.
- Aranguren, L. (2011). *Ciudadanía democrática: ética, política y religión*. XIX Conferencias Aranguren. ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política.